

Juan Guillermo Prado O.
 La Estrella de Valparaíso

Mañana, gran parte del mundo conmemorará el Día Internacional de la Mujer. En ese contexto, buscamos la mirada de una especialista para reflexionar sobre los avances y desafíos pendientes. La encontramos en México: la viñamarina María Gabriela Huidobro, actual decana asociada de Posgrados de la Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico de Monterrey. A la distancia, la autora del libro "Mujeres en la historia de Chile", se refiere a la historia, ciudadanía y el presente de las mujeres en Chile.

-¿Qué hitos considera fundamentales en la conquista de derechos femeninos?

-La historia nos enseña que los derechos de las mujeres no han sido concesiones espontáneas, sino que se alcanzaron como resultado de procesos largos, complejos y acumulativos. Para conquistar derechos civiles y políticos, las mujeres tuvieron que luchar primero porque se reconociera que nosotras tenemos múltiples y tantas capacidades como los hombres y que, por lo tanto, podemos ejercer roles distintos, no sólo de cuidado del hogar y de la familia. Por eso, creo que los hitos más relevantes se relacionan con la conquista de derechos educativos que reconocían nuestras capacidades intelectuales y la posibilidad de aprender conocimientos complejos para desempeñarnos en diferentes ámbitos laborales y sociales. Desde ahí, pudimos iniciar una participación en diversos espacios públicos. Un hito fundamental en esa senda fue la creación de los primeros liceos para niñas con un enfoque académico, en las décadas de 1860 y 1870 -



SÓLO EN 1949, TRAS UNA LARGA LUCHA, SE APROBÓ EL DERECHO A VOTO FEMENINO, PARA LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES Y PARLAMENTARIAS.



EN LA AVENIDA ARGENTINA, ESTÁ EL BUSTO DE MICAELA CÁCERES DE GAMBOA, FUNDADORA EN 1887 DE LA SOCIEDAD DE OBRERAS MUTUALISTAS, EL PRIMER GREMIO DE MUJERES EN CHILE Y AMÉRICA DEL SUR.

MARÍA GABRIELA HUIDOBRO, DOCTORA EN HISTORIA:

“El sufragio femenino transformó la cultura política”

Desde México, la historiadora viñamarina analiza los hitos que marcaron la lucha por los derechos de las mujeres en Chile, el impacto del sufragio femenino y las brechas que persisten entre el mundo rural y urbano.

como los liceos Santa Teresa y de la Recoleta-, y luego la firma del Decreto Amunátegui, de 1877, que permitió a las mujeres rendir exámenes para ingresar a la universidad y así abrirse camino hacia la profesionalización, la opinión pública y la autonomía económica.

-¿Qué impacto tuvo el sufragio femenino en la transformación política del país?

-El sufragio femenino transformó la cultura política. Cuando las mujeres accedieron al voto presidencial en 1949, el concepto mismo de ciudadanía cambió. Hasta entonces, la política había sido entendida como un espacio eminentemente masculino, porque se consideraba que eran los hombres quienes detentaban una naturaleza racional que les permitía tomar decisiones de largo plazo y hacerse responsables de ellas. El ingreso femenino obligó a repensar los discursos, las priori-

dades y las agendas públicas. Además, el sufragio legitimó la presencia femenina en otros espacios del poder. No fue inmediato ni automático, pero abrió una puerta simbólica decisiva. Con esta decisión, no sólo se permitió que las mujeres pudieran elegir gobernantes, sino que también pudieran ellas acceder a roles y espacios de poder y de decisión. Históricamente, esto marcó el tránsito desde una ciudadanía tutelada hacia una ciudadanía plena.

-¿Qué desafíos enfrentan hoy las mujeres en zonas rurales versus urbanas?

-La historia nos muestra que, en realidad, nunca ha existido "la mujer chilena" como una categoría homogénea. Siempre ha habido diferencias individuales, así como distinciones profundas de clase, territorio, etnia y acceso a recursos que han impactado en las experiencias de vida de cada una. En el



LA ACADÉMICA MARÍA GABRIELA HUIDOBRO ES AUTORA DEL LIBRO "MUJERES EN LA HISTORIA DE CHILE".

“ Cuando las mujeres accedieron al voto presidencial en 1949, el concepto mismo de ciudadanía cambió.”

María Gabriela Huidobro, doctora en Historia

mundo rural, los desafíos actuales siguen vinculados a la invisibilización del trabajo femenino, especialmente en labores agrícolas, de cuidado y economías familiares. Estos han sido trabajos históricamente imprescindibles, pero poco reconocidos o formalizados. En contextos urbanos, en cambio, las brechas suelen manifestarse en la conciliación

entre vida laboral y familiar, desigualdades salariales y sobrecarga de cuidados, en especial, entre los grupos socioeconómicos más bajos. En la ciudad, las mujeres tienen más accesos y oportunidades, lo que les abre la posibilidad de cambiar y definir la vida que quieren seguir, pero no todas alcanzan a apropiarse de esas alternativas. Lo interesante, pero preo-

cupante a la vez, es que estas diferencias tienen raíces históricas profundas. Las mujeres del bajo pueblo colonial, las campesinas del siglo XIX o las obreras del salitre ya enfrentaban tensiones similares entre producción, reproducción y reconocimiento social. Cambian las formas, pero ciertos problemas de fondo persisten.

-Si pudiera cambiar una sola cosa para las mujeres en Chile mañana mismo, ¿qué sería y por qué?

-Cambiaría, en primer lugar, el reconocimiento histórico de las mujeres. Si tuviéramos mayor conciencia histórica y colectiva de todo lo que las mujeres han hecho en el pasado (en las configuraciones sociales, en la independencia, en la educación, en la ciencia, en el mundo popular, en la construcción cotidiana del país) nos resultaría evidente que nuestra participación no es complementaria ni circunstancial, tampoco es un favor o un privilegio, sino una condición indispensable para el progreso de las sociedades. ☺

